

ESTA VIUDA, DE SU POBREZA, ECHÓ MÁS QUE TODOS LOS CONTRIBUYENTES AL TESORO - Comento al Vangelo di p. Alberto Maggi OSM

Mc 12, 38-44

Y en su enseñanza les decía: Cuidaos de los escribas, a quienes les gusta andar con vestiduras largas, y aman los saludos respetuosos en las plazas, los primeros asientos en las sinagogas y los lugares de honor en los banquetes; que devoran las casas de las viudas, y por las apariencias hacen largas oraciones; éstos recibirán mayor condenación.

Jesús se sentó frente al arca del tesoro, y observaba cómo la multitud echaba dinero en el arca del tesoro; y muchos ricos echaban grandes cantidades. Y llegó una viuda pobre y echó dos pequeñas monedas de cobre, o sea, un cuadrante. Y llamando a sus discípulos, les dijo: En verdad os digo, que esta viuda pobre echó más que todos los contribuyentes al tesoro; porque todos ellos echaron de lo que les sobra, pero ella, de su pobreza echó todo lo que poseía, todo lo que tenía para vivir.

Jesús, ha denunciado a la institución del templo de Jerusalén, llamándola, una cueva de bandidos. El templo, había perdido su función de ser una casa de oración para todos los pueblos, y se había convertido en un lugar de opresión, en donde a la gente se le despojaba de sus bienes, con la excusa de dar gloria a Dios.

Jesús, ha sido ahora atacado por los más altos representantes de la institución judía, sumos sacerdotes, fariseos, escribas, que no han aceptado la denuncia que Jesús ha hecho contra el símbolo de la institución judía, que era el templo de Jerusalén. Jesús, no se queda callado ante estas embestidas de los jefes religiosos, sino que enseña advirtiendo a la gente, y en particular a los discípulos, del peligro de esta casta sacerdotal, y sobre todo, de los que enseñan la doctrina, los letrados-escribas, que son personas contrarias al plan de Dios.

Así dice Marcos en el evangelio de este domingo: "Entre lo que enseñaba dijo: - Cuidaos de los letrados, esos que gustan de pasearse con sus vestiduras y de las reverencias en la calle, de los primeros asientos en las sinagogas y de los primeros puestos en los banquetes. Esos que se comen los hogares de las viudas con pretexto de largos rezos. Esos tales recibirán una sentencia muy severa". Jesús está enseñando. Son palabras importantes. No se trata de un comentario pasajero, sino de una enseñanza que tiene que entrar en la vida de la comunidad.

La enseñanza quiere decir que hay que tener mucho cuidado y evitar a los representantes de la autoridad religiosa desde el punto de vista de la doctrina. Eran quienes explicaban la ley de Moisés, y decían como había que interpretarla. Se sentían representantes de Dios sobre la tierra, porque la palabra de letrados y escribas, era una palabra que nadie podía contradecir. Jesús pone al descubierto la falsedad de toda esta institución, diciendo que hay que tener cuidado con esa gente que vive solamente en función de su imagen ante los demás.

Marcos, ha dado un retrato muy interesante de estos personajes, que pasean con vestiduras llamativas porque tienen que hacerse reconocer por la gente, exigiendo reverencias, y que la gente los traten con respeto y solemnidad para lo que los escribas representaban. No solamente los saludos y las vestiduras especiales para distinguirse de los demás, sino también los primeros puestos en las sinagogas y en los banquetes. Personas que aman siempre estar en la primera fila para ser considerados como los más importantes.

Pero detrás de todo esto se esconde una injusticia terrible, porque dice Jesús que se comen los hogares de las viudas, es decir, despojan a la pobre gente de sus bienes con las historias que enseñan a cerca de la tradición religiosa; y lo hacen con pretexto de largos rezos, por lo cual Jesús denuncia que toda la oración y todo lo que presentan estas personas, como sus formas propias de orar, son pretextos, no hay nada auténtico detrás de todos eso, una gran fachada, por detrás, sólo la injusticia y el vacío. Por eso Jesús usa palabras muy duras: "Esos recibirán una sentencia muy severa".

Después de advertir a la gente sobre este grupo de los letrados-escribas, Marcos introduce ante sus lectores la figura de una viuda que era el personaje más débil e indefenso en aquella sociedad; Si por un lado estaban los escribas, quienes eran los más fuertes, quienes mantenían una posición de poder de cara a la gente, ahora Marcos, habla de la viuda que era el personaje más indefenso de aquella sociedad.

"Se sentó enfrente de la sala del tesoro y observaba como la gente iba echando monedas en el tesoro. Muchos ricos echaban en cantidad. Llegó una viuda pobre y echó dos ochavos que hacen un cuarto. Convocando a sus discípulos les dijo: -Esa viuda pobre ha echado en el tesoro más que nadie, os lo aseguro, porque todos han echado de lo que le sobra. Ella en cambio, sacándolo de su falta ha echado todo lo que tenía, todos sus medios de vida". Marcos presenta un episodio terrible en donde se comprende la denuncia que Jesús ha hecho de estos escribas. y de la casta sacerdotal que vivía en el templo, porque todo aquel sistema servía sólo para despojar a la pobre gente.

Las viudas y los huérfanos no tenían que dar limosnas al templo. La ley de Moisés lo decía muy claro: tenían que ser ayudados; con los beneficios del templo había que ayudar a las clases más pobres. En cambio, ahora la situación ha cambiado; son las clases más pobres las que tienen que sostener y alimentar el tesoro del templo que aquí se presenta como el verdadero Señor de esa institución. No es el Padre del cielo, sino el dios dinero, el dios del interés.

Jesús no está alabando ni apreciando el gesto de la viuda, sino todo lo contrario, mostrando la injusticia y la opresión terrible que la institución religiosa representada por el templo ejercía

sobre la pobre gente. Mientras que los ricos echan lo que les sobra, que eran quienes justificaban y promocionaban a la institución con su dinero, de los que ellos también sabían cómo sacar partido, en cambio, la viuda pobre que no tiene nada, se tiene que privar de lo suyo para agradar a ese dios que está aquí presentado de una manera terrible, pues priva a la pobre gente de sus bienes; todo lo contrario de lo que Jesús ha enseñado a cerca del Padre del Cielo que da siempre en abundancia y generosidad, y que no pide nada, sino al contrario, que él sigue dando de una manera que no conoce límites.

Este es el retrato que Marcos nos presenta a través de la enseñanza de Jesús, que acabará con la destrucción del templo; los versículos que siguen a este episodio es la declaración que Jesús hace sobre esta institución de la que se dice que no quedará piedra sobre piedra.

No se puede pensar, que una institución que despoja a los pobres de sus bienes, como algo que venga de Dios, sino todo lo contrario. Contraria al plan de Dios, tiene los días contados. Así sucederá en la historia de Israel, cuando en los años setenta, el ejército romano, destruirá el templo de Jerusalén, tal y como Jesús lo había ya anunciado.